

Educación de calidad para todos y todas

Los preparativos y la celebración del Foro Mundial de la Educación de Dakar¹ (abril de 2000), invitado por la UNESCO, el Banco Mundial, la UNICEF y el PNUD y la movilización que conllevaron, han constituido la primera etapa de la Campaña Mundial por la Educación.

El plan de acción adoptado en Dakar es “el resultado de un compromiso entre aspectos positivos y aspectos menos satisfactorios”.

Llegamos a la conclusión de que “no obstante, el plan de acción aprobado por el Foro de Dakar sigue siendo una base sobre la cual edificar las acciones orientadas a la consecución del objetivo de la educación para todos de aquí al año 2015”.

Se confió a la UNESCO la responsabilidad de coordinar las iniciativas para lograr este objetivo, aun cuando se cuestionó seriamente y se sigue cuestionando, y no sólo en el seno de la Campaña Mundial por la Educación, la capacidad de este organismo internacional para cumplir este cometido.

La postura de la Internacional de la Educación sobre esta cuestión es clara, y fue expuesta sin ambigüedad durante la Conferencia mundial organizada en Delhi (del 13 al 16 de febrero de 2001) por la Campaña Mundial por la Educación: “Las quejas sobre la capacidad de la UNESCO de llevar a cabo de forma eficaz la coordinación de la ejecución del plan de Dakar son contraproducentes, y las organizaciones de la sociedad civil deben aunar sus esfuerzos para la realización del plan de acción de Dakar, incluso desacreditando la capacidad de la UNESCO y de los otros organismos internacionales si es necesario”.

La primera cita obligatoria para todos, decidida por el plan de acción de Dakar, tiene como fecha límite el 2002: “(...) invitamos a todos los Estados a definir sus planes de acción nacionales o a reforzar los ya existentes antes del 2002. Dichos planes (...) deberán establecerse de acuerdo con procesos más transparentes, más democráticos y con la participación de todas las partes interesadas, en particular de los representantes de los ciudadanos, los portavoces de las comunidades, los padres, los estudiantes, las ONG y la sociedad civil”.

Durante la semana de acción mundial que tuvo lugar del 3 al 9 de abril de 2000, se tomaron iniciativas en más de 110 países en colaboración con las organizaciones no gubernamentales miembro de nuestra coalición mundial, y a lo largo de todo el año 2000, se ejerció una presión internacional constante sobre los grandes organismos internacionales, en particular, la UNESCO y el Banco Mundial.

Hoy en día, la IE y las organizaciones de la Campaña están en la fase preparatoria de la segunda semana de acción mundial que se celebrará del 2 al 8 de abril de 2001. En numerosos países se tomarán iniciativas. En los países en vías de desarrollo, el problema del acceso a una educación pública de calidad para todos se hace notar seriamente. Es conveniente movilizar todos los escasos recursos disponibles en favor de este objetivo, pero también lograr que los países industrializados, de los cuales muchos son los acreedores de la deuda pública de los países en vías de desarrollo, hagan un esfuerzo de solidaridad. La Cumbre del G7 celebrada en Colonia en 1999 tomó la decisión de reducir considerablemente dicha deuda en 41 países. Hay que llegar más lejos y más rápido hasta condonar la totalidad de la deuda controlando que dicha sujeción sea íntegramente utilizada en inversiones de interés social en estos países.

Más allá de las declaraciones de intenciones, necesarias pero insuficientes, los gobiernos y los organis-

mos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial deben comprometerse energicamente a desarrollar programas realistas y concretos en favor de la educación para todos. Vamos a procurar que así sea.

Las iniciativas tomadas por muchos sindicatos afiliados a la IE, cuyo es el STES, en el marco de la próxima semana mundial de acción, son un elemento importante de la estrategia mundial para la promoción de una “educación pública de calidad para todos”.

*Elie Jouen

Internacional de la Educación
Secretario General Adjunto

“Es conveniente lograr que los países industrializados (...) hagan un esfuerzo de solidaridad”

